

# ancora

SAN FELIU DE GUIXOLS - 29 MAYO 1958  
NÚM. 535 AÑO XI

## ROTULACIONES

Hemos visto últimamente como nuestro Ayuntamiento se preocupaba de insertar en las paredes de las esquinas, placas marmóreas con el nombre de la calle correspondiente. Buena falta que hacía, puesto que, por diversas causas, habían quedado muchas calles inmominadas. Unas por deterioro de las placas ya existentes y otras por carecer de la rotulación necesaria en algunos lugares muy convenientes.

En eso de la rotulación de calles debería prestarse a nuestro entender mucha más atención de la que antaño se le prestaba. No basta que una calle esté rotulada en su comienzo y final. Las vías urbanas de mayor longitud requieren ostentar, si no en cada esquina de su recorrido, cuando menos de trecho en trecho, según su longitud, una placa con su correspondiente nombre. Algunas ya la tienen. Mas hay otras que para poder identificarlas es necesario llegar hasta uno de sus extremos.

Otro capítulo del rotulado ciudadano que se requeriría un reajuste, hace tiempo, es el referente a la numeración de los edificios. Debido a las múltiples reformas hechas en los inmuebles, a la continua edificación de solares y a la prolongación y trazado de nuevas calles, son muchas las casas que carecen de número, o en las que se utiliza uno, provisional. Concretamente, y como muestra de lo necesaria que es una revisión en este aspecto, recordamos que la señorial Avenida de Calvo Sotelo sólo está numerada por un lado, y que los residentes al lado opuesto han de dar las señas de sus respectivos domicilios recurriendo al primitivo distintivo que usan las casas en descampado: «sin número». Dato poco en consonancia con unos edificios situados en lugar tan céntrico y concurrido.

En las ciudades modernas el asunto del rotulado de calles y plazas, así como el de señales indicadoras de edificios públicos y lugares de interés amen de los imprescindibles de circulación, es tema sumamente atendido y cuya realización, más o menos artística, demuestra el gusto urbanístico de sus directores. No pretendemos ser aquí tan exigentes cuando hay tantos otros servicios que requieren mayores desvelos. No pretendemos poder lucir placas rotuladoras de calles como las que hemos visto en Sitges, por ejemplo, en que cada una es un hallazgo de originalidad y buen gusto. Sin embargo, es preciso dada la importancia turística de nuestra ciudad (y perdónesenos una vez más la reiterada alusión que tenemos que hacer siempre al término turístico en cuanto asuntos ciudadanos nos referimos) es preciso, decimos, que todos esos detalles de importancia secundaria aparente, sean atendidos con la debida regularidad. Pues si bien a nosotros, los guixolenses, pueden pasarnos desapercibidos por estar habituados a su imperfección, a los ojos de los forasteros pueden cobrar, por contraste con lo que han visto en otras partes, una importancia mayor.

Plácenos hacer mención lo que han hecho los vecinos de la calle de la Rutila en este sentido. Su ejemplo es digno de encomio y bien podría servir de pauta.

Porqué el arte de la rotulación tiene cada día un interés mayor en todas sus aplicaciones. Así en las urbes como en las vías de acceso y enlace entre unas y otras. El viajero se acostumbra a recorrer el mundo valiéndose de sus «guías» y de la profusión de carteles y rótulos indicadores que va encontrando en todas partes. Se le procura allanarle el camino ahorrándole la molestia de tener que pregun-

## EN ESTE NUMERO

En la página 2— **Extracto de las Sesiones de Ayuntamiento de los días 9 y 16 y Dietario Guixolense.**

En la página 3.— **Dietario Guixolense y 30 años ha...**

En las páginas centrales.— Tomás Roig y Llop, Pedro Gerner, A. Klaebisch y L. d'A., con los artículos: «**La Verge de Lourdes**», «**Un actor del momento**», «**Ha muerto mi más viejo amigo**» y «**Puntos de vista**».

En la página 6.— **Rodaje de dos cintas en nuestra costa, Homenajes a la Vejez y Carta a la tía.**

En la página 7.— **Cartelera y Sintonía.**

En la página 8.— **Panorama Deportivo: Fútbol y Ajedrez.**

tar a cada paso, como ocurría antes, donde se halla su objetivo y por donde debe dirigirse para encontrarlo. Es un empeño en servirle a que se han comprometido los países que quieren atraérselo, y derrota al propio tiempo la madurez de relaciones a que se ha llegado entre los pueblos civilizados.

Y si esto ocurre así en cuanto a las grandes rutas nacionales e internacionales ¿cómo podemos desatender tan necesarios servicios en los itinerarios interurbanos?

Rótulos, carteles, señales indicadoras de todo orden es lo que conviene instalar en todos los puntos ciudadanos donde se le puede presentar una duda al visitante. Hay que tener en cuenta que a veces, por la simple carencia de una pequeña señal indicadora puede dejar de visitar lugares de sumo interés y provecho para él.

Si en los hoteles, tiendas y demás empresas comerciales se utiliza la rotulación como uno de los medios más eficaces para atraer al cliente, de igual manera, y con mayor justificación debería ser informado gráficamente de cuantos aspectos ciudadanos pueden contribuir a hacerle más agradable y provechosa su estancia entre nosotros.

Una completa y bien presentada rotulación urbana equivale a una tarjeta de bienvenida ofrecida a los que durante unos días o semanas son nuestros huéspedes rediticios.— **Xavier**